

Autoridades gubernamentales; Consulares; Académicas; especialmente los Vicerrectores; Decanos y Directores de la Universidad Católica de Córdoba; familiares; amigos y principalmente, nuevos egresados y egresadas, muy buenas tardes,

La profunda alegría y el agradecimiento, como ocurre con las realidades espirituales, cuando se comparten crecen. Quien más da tiene aún más. Hoy nos alegramos con Ustedes por el compromiso profesional que han tomado. Nos alegramos por el fruto de sus esfuerzos, el de sus padres, de todos los que los apoyaron en su carrera tanto dentro como fuera de la Universidad.

De ahí que el agradecimiento sea una actitud pertinente; una lucidez y hasta cierto acto de justicia. Los logros personales tienen algo de comunitario en su origen. Siempre contamos con algunos compañeros, Profesores y Directivos, por poner ejemplos institucionales, para agradecer.

Agradezcamos las experiencias positivas que nos fortalecen. Aquellas en que comenzaron pensar, sentir y reaccionar como profesionales. Agradezcamos por las dificultades y hasta las experiencias negativas superadas. Los momentos duros y hasta los errores también son tiempo de aprendizaje, ocasión para sacar lo mejor de nosotros mismos y para encontrar lo mejor de los demás en aquellas ayudas que quizás nos hicieron ganar amistades o personas a nuestro favor en el momento menos esperado.

Agradezcamos porque egresan de la primera universidad privada del país y comienzan a formar parte de nuestro querido grupo de egresados. Llamado a poner en práctica la ciencia con conciencia social y compromiso, aunque esto pueda generar hechos incómodos en algunas ocasiones, estamos seguros que es nuestro camino de realización personal; profesional y ciudadana.

Cuando agradecemos nos nutrimos de nuestras raíces para construir un mejor futuro. Como universidad, tratamos de darles una mirada crítica y propositiva a la vez; racional en cuanto al análisis y profundamente empática a partir de las experiencias. Confiamos en que lo aprendido en la Universidad dará su fruto. A la vez, sabemos que lo dado es básico para las responsabilidades que se les pedirán. Cuenten con la Universidad para seguir creciendo como personas y como profesionales.

Sean bienvenidas las innovaciones que salgan de su recta intención y deseos de acompañar cada vez mejor los procesos de las personas e instituciones. Sean bienvenidas las certezas y decisiones que los ayudaron a perseverar en su carrera y son esperanzadores fundamentos para nuevos logros ¡Bienvenidos al mundo de los profesionales agradecidos y comprometidos de la Universidad Católica de Córdoba! Muchas gracias,